

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo de Lyon

Salvation in gnosis: exposition and refutation from Irenaeus of Lyon

STEFANO ABBATE
Universidad Abad Oliva CEU
sabbate@uao.es

Resumen: Esta investigación pretende reconstruir las características principales de la soteriología y de la escatología gnóstica para finalmente presentar la doctrina de Ireneo de Lyon al respecto. Después de alguna aclaración metodológica necesaria, en primer lugar, se reconstruye el patrón gnóstico de salvación y el mundo prefigurado por esta salvación. Finalmente, se presenta la doctrina de Ireneo de Lyon que se funda sobre el misterio de la Encarnación y una escatología con al centro el milenio intrahistórico. La doctrina de Ireneo se acompaña con alguna aclaración de Tomás de Aquino para mostrar una continuidad en esta refutación de la gnosis.

Palabras clave: gnosis, Ireneo de Lyon, soteriología, misterio de la encarnación.

Abstract: *This research aims to reconstruct the main characteristics of Gnostic soteriology and eschatology to finally present the doctrine of Irenaeus of Lyon in this regard. After some necessary methodological clarification, first, the Gnostic pattern of salvation and the world prefigured by this salvation are reconstructed. Finally, the doctrine of Irenaeus of Lyons is presented, which is based on the mystery of the Incarnation and an eschatology with the intra-historical millennium at its center. The doctrine of Irenaeus is accompanied by some clarification by Thomas Aquinas to show a continuity in this refutation of gnosis.*

Keywords: *gnosis, Irenaeus of Lyon, soteriology, mystery of the incarnation.*

Artículo recibido el día 9 de febrero de 2022 y aceptado para su publicación el 7 de marzo de 2022.

Espíritu LXXII (2023) · n.º 165 · 11-36

I. Introducción

El estudio de la gnosis como elemento subyacente a la modernidad filosófica ha experimentado un gran avance gracias a las aportaciones de Voegelin y Jonas¹. Como sistema religioso iniciático, comprende una serie de doctrinas que, a pesar de las diferencias puntuales de cada escuela gnóstica, pueden ser recapituladas en un patrón metafísico y soteriológico. De este modo se pueden superar las dificultades ya descritas por Ireneo de Lyon y también Hipólito de Roma, que, al encontrarse con la complejidad y la variedad de los relatos gnósticos, los comparaban con la Hidra de Lerna, el monstruo griego con muchas y polifacéticas cabezas².

Este patrón podría resumirse en algunos puntos principales: la posesión de un saber como autorreconocimiento del propio origen divino y la caída en la naturaleza creada en la materia; la división del mundo entre pneumáticos (espirituales) e *hylicos* (materiales), condenados a la ignorancia y a la esclavitud; la angustia existencial y extrañeza con respecto a la creación realizada por un Demiurgo malvado; la redención del mundo a través de la reunión de las partículas divinas dispersas en él; una escatología que termina en la destrucción del mundo material y una recapitulación onírica con la divinidad.

La gnosis es entonces “conocer lo que somos, de dónde venimos y a dónde vamos, la razón por la cual estamos salvados, cuál es nuestro nacimiento y cuál nuestro renacimiento”³. A través de este conocimiento se adquiere una conciencia de sí mismo y del propio yo como radicalmente otro respecto al medio que se habita. La experiencia vital, en su dimensión biológica y psíquica, se percibe como un engaño que limita las potencialidades divinas sepultadas bajo la materialidad del cuerpo y la sensibilidad de las facultades inferiores. La intuición pneumática se presenta como la única realidad abiertamente en pugna con el mundo exterior.

Como sistema de salvación, la gnosis promete una recomposición de la unidad perdida que incluye el pneuma del gnóstico. Toda la vida que se desarrolla en la temporalidad es un ejercicio preparatorio a ese momento

¹ Cf. H. JONAS, *La religión gnóstica. El mensaje del Dios Extraño y los comienzos del cristianismo*; cf. E. VOEGELIN, *Las religiones políticas*.

² IRENEO DE LYON, *Adversus haereses*, 1.30.15, 148. Se ha cotejado la traducción del texto de Ireneo de Lyon con la traducción italiana publicada por Jaca Book. El número de página se refiere a la edición de Conferencia del Episcopado Mexicano.

³ C. PUECH, *En torno a la gnosis*, 215.

de re-unión con la fuerza primordial desde la cual se ha salido involuntariamente y a la cual se anhela ardientemente volver. “Saberse a la vez caído e inmortal”⁴ es una experiencia incommunicable y que solo puede ser alcanzada si el pneuma así lo revela.

Es importante observar que la gnosis, a pesar de ser un conjunto desordenado doctrinas antecedentes al cristianismo, se ha desarrollado doctrinalmente y ha alcanzado su sistematización aprovechando su llegada⁵. De hecho, a los ojos del mundo pagano de los primeros siglos del cristianismo, la diferencia entre gnosis y cristianismo auténtico era apenas perceptible. Celso y Plotino consideraban la gnosis y el cristianismo “una y la misma cosa”⁶, pues era interés de los mismos gnósticos aprovechar la incipiente predicación cristiana para propagar sus doctrinas. Ireneo da testimonio de ello cuando describe cómo los valentinianos atrapan y seducen a los más sencillos “haciéndoles creer que predicán nuestra doctrina, a fin de que más gente los oiga” y los mismos se quejan, pues creen que a pesar de “estar de

⁴ Ibidem.

⁵ Acerca de la existencia de una gnosis precristiana el debate académico ha sido muy fructífero. Según Jonas, gnosticismo es un producto del sincretismo y ninguna teoría es del todo satisfactoria. Cf. H. JONAS, *Lo gnosticismo*, 53-54. Sin embargo, Hengel en polémica con Bultmann, rechaza vigorosamente la idea de una gnosis pre-cristiana pues no existe ningún mito gnóstico cronológicamente pre-cristiano según las fuentes. En este sentido, la gnosis comparcería solamente al final del siglo I d.C. y tendría su despliegue definitivo en el siglo II. Cf. M. HENGEL, *Il figlio di Dio*, 57-58. Por otro lado, Nock afirma la existencia de una manera de pensar gnóstico, pero no de un claro sistema gnóstico antecedente al siglo primero. De este modo, fue la aparición de Jesús y de la creencia de su ser sobrenatural que hizo coagular diversos elementos previamente separados en un único sistema. Según Nock, los antecedentes del gnosticismo deben buscarse en el judaísmo y en el pensamiento griego. Cf. A. D. NOCK, *Gnosticism*, 278. Puede resultar útil la reciente aclaración de Montserrat Torrents que diferencia gnosis *sensu lato* (conocimiento reservado a una minoría en el seno de una sociedad); gnosis *sensu stricto* (conocimiento religioso reservado a una minoría en seno de una sociedad religiosa amplia; y gnosis *sensu strictissimo* (gnosis cristiana de los siglos II y III, denominado gnosticismo). De este modo, la calificación gnóstica puede extenderse también a una serie de movimientos religiosos y filosóficos que no son sociológicamente elitistas: neoplatonismo, mandeísmo, maniqueísmo, catarismo, etc. Finalmente, Montserrat Torrents se decanta en considerar a los gnósticos cristianos como unos pensadores auténticamente originales, “que acertaron a coser un vestido nuevo a partir de los viejos harapos de la cultura helenística. Cada remiendo tiene su historia, pero la pieza, en su conjunto, es decididamente nueva”. Cf. MONTSERRAT TORRENTS, *¿Hay una gnosis precristiana?*, 630-631; 655-656. Por último, hay que señalar que existe un acuerdo generalizado sobre la definición de gnosis como “conoscenza dei misteri divini riservata a una élite” y de gnosticismo de las sectas del II siglo como una serie coherente de características cuales “la concezione della presenza nell’uomo di una scintilla divina, che proviene dal mondo divino, che è caduta in questo mondo sottomesso al destino, alla nascita e alla morte, e che deve essere risvegliata dalla controparte divina del suo Io interiore per essere finalmente reintegrata”. Cf. U. BIANCHI, *Le origini dello gnosticismo*, XX.

⁶ RATZINGER, *La unidad de las naciones*, 37.

acuerdo con nosotros en la fe, no entienden por qué nos alejamos de ellos, y por qué los llamamos herejes si sostienen y predicán la misma doctrina”⁷.

Esta capacidad de la gnosis de ser una “sombra maligna” del cristianismo al haberse apoyado de modo parasitario a las categorías y dogmas de la nueva religión es un aspecto muy importante para tener en consideración. En especial modo, porque la forma de actuar de la gnosis en sus distintas eclosiones modernas ha usado esta ambigüedad para ganar legitimidad y prestigio académico. En este artículo, me propongo sacar a la luz la doctrina gnóstica acerca de la salvación y reconstruir la respuesta de Ireneo de Lyon al desafío intelectual que presentaba la gnosis.

II. Interpretación gnóstica de la salvación

La salvación que ofrece la gnosis se funda sobre una cosmovisión desgraciada. La vida temporal del gnóstico se sitúa en un orden universal que a través de su racionalidad manifiesta un “orden vengativo, extraño a las aspiraciones del hombre”⁸. No es tanto una deficiencia del orden sino su presencia excesiva⁹ lo que impide a este mundo ser redimido. La experiencia que deriva del conocimiento de esta realidad es de profunda angustia y rebelión. Las mismas fuerzas psíquicas del hombre deben ser abandonadas para alcanzar el verdadero conocimiento de las cosas. Las evidencias íntimas de la conciencia, los apetitos y la voluntad resultan parte del engaño del *logos* cósmico, que ya no es providencia sino “*herimarméne*, opresivo destino cósmico”¹⁰.

Por esta razón, la gnosis tiene un potencial revolucionario enorme al describir la vida de los hombres como irremediamente falsa y al mismo tiempo ofrecer una solución redentora que es insondable e incomunicable y que se puede alcanzar solamente por una naturaleza *otra* con respecto al medio habitado y es fundamentalmente un reconocimiento de sí como

⁷ IRENEO DE LYON, *Adversus haereses*, 3.15.2, 318.

⁸ H. JONAS, *La religión gnóstica*, 345.

⁹ Cf. *Ibidem*. Al respecto, Santo Tomás afirma que la providencia divina “permite que en algo concreto aparezca algún defecto para que no desaparezca el bien del todo (...) pues si se impidieran muchos males, muchos bienes desaparecerían del universo”. Según el Aquinate el error de quienes por el mal presente en el mundo niegan la providencia divina se debe a que “excluyeron a los seres corruptibles de la divina providencia incluyéndolos en la causalidad y en el mal”. Cf. TOMÁS DE AQUINO, *Suma de Teología*, I, q.22, a.2, ad.2, 271.

¹⁰ H. JONAS, *La religión gnóstica*, 345.

portador de un sello divino. Para poder lograr una semejante rebelión tanto interna como externamente se necesita una disposición de ánimo que Voegelin no dudó en calificar de “raro estado neumopatológico”¹¹. Soportar una carga tan gravosa y sobreponerse a la falsedad del ser en un esfuerzo titánico de recreación del mundo es una tarea que parece escaparse al hombre común. Por esto, el esquema de la salvación gnóstica suele fundarse sobre ritos iniciáticos de verdaderos gnósticos autorreconocidos que despiertan a los que se acercan a ellos. Del mismo modo, la intensidad de la vivencia de la salvación es mucho más viva e interiorizada por aquel que se presenta como el maestro del grupo espiritual. En este contexto, a los grupos de personas que como gregarias acceden a la intuición interior de conocimiento se les ofrece una experiencia de superioridad con respecto al mundo que por su fragilidad debe continuamente reafirmarse. La capacidad de oponerse al ser y considerar toda experiencia inmediata como radicalmente falsa y engañosa es reservada a unos pocos hombres. La admiración de su vivencia radical y de su sensibilidad hacia las injusticias del mundo¹² causa un atractivo irresistible para aquellas personas que quieren sentirse partícipes de una gran revolución con el aliciente de formar parte de los mejores y del lado correcto de la historia. También, cuando el grupo de los salvados es limitado en el número, este proceso neumopatológico se pone en marcha con extremada facilidad creando un entorno de impermeabilidad a lo exterior y de superioridad con respecto a los demás. En orden a una exposición exhaustiva de la propuesta salvífica de la gnosis, conviene tratar separadamente la soteriología y la escatología.

II.1. Soteriología gnóstica

De entrada, el conjunto de las doctrinas gnósticas acerca de la salvación y del redentor presenta unas dificultades intrínsecas por la variedad de los mitos que explican el proceso de redención del salvador. Las varias escuelas gnósticas han creado un conjunto de tradiciones que varían en el desarrollo del mito soteriológico, conservando al mismo tiempo una unidad en orden al mensaje de salvación.

¹¹ E. VOEGELIN, *Nueva ciencia de la política*, 215.

¹² Cf. *Ibidem*, 210.

Los apologetas cristianos han querido subrayar el aspecto “natural” de la redención del gnóstico, que perteneciendo a un mundo superior es salvado desde el principio. Por el otro lado, los textos de Nag-Hammadi añaden la necesidad de una ascesis del gnóstico que conduzca a la purificación de su parte psíquica y material, una especie de entrenamiento que corrobore la naturaleza superior¹³. Esta teología de la salvación que une determinismo y obras necesarias para alcanzar la liberación última se resume muy bien en el párrafo final de *Sobre el origen del mundo*: “Pues es necesario que cada cual vaya al lugar de donde salió. Cada uno revelará su naturaleza por medio de su conducta y de su conocimiento”¹⁴.

La importancia de la predestinación de la salvación del gnóstico, que debe experimentar el duro camino de la ignorancia antes de que se le desvele la gnosis redentora, es igualmente una lectura recurrente:

Éste [el Padre] que desde la inmovilidad de su deliberación, empero, eternamente se revela a los que han sido dignos del Padre, que es incognoscible, para que reciban su conocimiento por su voluntad, de manera que lleguen también a experimentar la ignorancia y sus pesares. Porque aquellos que previamente pensó que alcanzarían el conocimiento y las cosas buenas que están en él eran reflexión de la sabiduría del Padre para que pudieran experimentar las cosas malas y adiestrarse en ellas como un [...] por un tiempo [...] recibir el gozo de las cosas buenas para la eternidad¹⁵.

Determinismo y ascesis parecen convivir en el sistema soteriológico de la gnosis. El gnóstico ha sido elegido eternamente para la salvación, ya que el pneuma reside en su ser y durante su pasaje en la vida debe experimentar y sufrir la caída al mundo inferior. Finalmente, la recepción de la gnosis y el mantenimiento en tal estado dependen de la intervención del Padre del mundo superior. En el breve texto de la *Oración de acción de gracias*, se encuentra un texto esclarecedor a este respecto:

Te hemos conocido, oh Matriz que concibe en la naturaleza del Padre,
te hemos conocido, oh permanencia eterna del Padre que genera, de este

¹³ Cf. K. RUDOLPH, *Gnosis. The nature and history of an ancient religion*, 117-118.

¹⁴ *Sobre el origen del mundo* (NHC II 5, 127). En A. PIÑERO; J. MONTSERRAT TORRENTS; F. GARCÍA BAZÁN, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi I*, 417.

¹⁵ *Tratado Tripartido* (NHC I 5, 126). En *Ibidem*, 207-208. El texto original presenta unos *omissis*.

modo hemos rendido adoración al Bien. Te pedimos un solo deseo. Queremos ser guardados en el conocimiento. Pero una sola protección deseamos, no decaer de este tipo de vida¹⁶.

Si, por un lado, el gnóstico se autorredime gracias a la participación divina del pneuma y así es el redentor de sí mismo; por el otro lado, la revelación de la gnosis suele suponer la presencia de un redentor. Se ha intentado uniformar el mito del redentor gnóstico a través de la noción del “redentor redimido”, especialmente por Reitzestein, Bultmann y Jonas¹⁷. Este intento de uniformar el mito gnóstico de la redención sugiere la similitud entre las partículas divinas desparramadas en los cuerpos y la sustancia del redentor. Este aspecto requiere que la redención sea un proceso de recuperación de las partículas divinas caídas en el momento de la creación y que la misión del redentor sea aquella de restaurar al mismo tiempo su naturaleza perdida y la unidad originaria, salvándose así también a sí mismo. Este tipo de redentor puede asumir, entre varios, la forma de Sabiduría (Sophia), de Conocimiento (Nous), de Inteligencia (Epinouia o Ennoia) o figuras bíblicas tales como Adán, Set o Melquisedec.

En la gnosis cristiana este papel es asumido por Jesús, confirmando así el mito del redentor redimido. En el *Evangelio de Felipe* se describe a Jesús como: “el que antes fue unguido fue unguido de nuevo. El que fue redimido redimió a su vez”¹⁸. También el *Tratado Tripartido* lo explica de esta forma:

¹⁶ *Oración de acción de gracias* (NHC VI 7, 64-65). En *Ibidem*, 478.

¹⁷ Acerca del mito del “Redentor redimido”, cf. K. L. KING, *What is gnosticism?*, 143-144; cf. K. RUDOLPH, *Gnosis*, 121-122. Según Piñero y Montserrat, el mito del Salvador salvado se encuentra con absoluta claridad solamente en la religión maniquea. Sin embargo, la formulación general del Salvador que desciende a rescatar las centellas divinas, que de alguna forma proceden de él mismo, se encuentra comúnmente en el pensamiento gnóstico. Cf. A. PIÑERO; J. MONTSERRAT TORRENTS; F. GARCÍA BAZÁN, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi I*, 82. Aunque en esta investigación no podemos entrar en el debate pues supera el alcance de este estudio, no podemos dejar de señalar a este respecto, la polémica de Hengel y Ratzinger contra Bultmann, el cual afirmó la procedencia de la idea de la encarnación del Redentor al gnosticismo y no a la tradición del Antiguo Testamento. Ratzinger acusa a Bultmann de escasa precisión histórica y teológica y según Hengel no existe ningún mito gnóstico sobre el Redentor, cronológicamente precristiano, que esté atestiguado por las fuentes. De este modo, se zanjaba y rechazaba la hipótesis de Bultmann que Juan no fuese el autor del cuarto Evangelio. Cf. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret*, 262-265.

¹⁸ *Evangelio de Felipe* (NHC II 3, 71). En A. PIÑERO; J. MONTSERRAT TORRENTS; F. GARCÍA BAZÁN, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi II*, 41.

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate

La salvación en la gnosis: exposición y refutación a partir de Ireneo...

Stefano Abbate